

NAVIDAD EN EL CORAZON

Los videntes de Medjugorje aseguran que en una de las apariciones la Virgen, llorando, les dijo: “Habéis olvidado la Biblia”. Repasemos juntos el Antiguo y el Nuevo Testamento para conocer mejor al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

Lidija Paris

“Y dio a luz su hijo primogénito, y le envolvió en pañales y le acostó en un pesebre” (Lc 2,9). Jesús no nació en medio del ruido de un mesón. Tampoco nació bajo techo de alguna casa desconocida con mucha familia. En estos lugares para Él no hubo sitio, porque éstos no eran su sitio. Jesús no nació en una casa normal; Jesús nació en un establo, bajo cielo abierto, que pertenece solamente a Dios su Padre. Jesús no eligió el establo para que nosotros nos sintamos culpables por no haberle dado cobijo en nuestra casa.

Mateo dice que los Magos le encontraron en casa (Mt 2,11).”Y llegaron a su casa y vieron al niño con María, su madre...”

La vuelta a las raíces más profundas

De Nazaret, donde vivían José y María, fueron a Belén de donde procedían sus raíces (Lc 2,1-6). Dios nos invita a salir de nuestras casas, a salir de nuestras costumbres. El nos invita a que volvamos a nuestras raíces interiores más profundas, que volvamos a los tiempos en que el hombre vivió bajo cielo abierto, cuando estaba de acuerdo con Dios, con la naturaleza y consigo mismo. El invita al hombre a volver a su primera intención aquella en la que no tenía que existir el sufrimiento. La Iglesia nos enseña que María tuvo a Jesús sin dolor. En esta noche, en este establo, no hubo ni lágrimas, ni sufrimiento. Fue el principio de nueva creación...”Con gran alegría os traigo al Rey de la paz...Vosotros adoradle y dejad el tiempo al Creador porque ansía vuestro corazón (25 de diciembre 2007).

Experiencia de la renovación de toda la creación

Cuando San Francisco en el año 1223 en el Greccio hizo el primer pesebre, los testigos dicen que primero, durante un tiempo, oró por esta intención. Después de haberlo hecho, durante horas, se quedaba en silencio y en éxtasis ante el pesebre. Para él esto no fue un acto folklórico, si no un suceso místico. Para Francisco esto fue la experiencia de renovación de toda la creación. Isaías (11,6-9) nos dice “Habitará el lobo con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito, y comerán juntos el becerro con el león; y un niño pequeño los pastoreará...” Así era antes del primer pecado... El libro del Génesis nos enseña que los animales, según la intención de Dios no tenían que ser peligrosos, porque Dios ha dicho...” les doy para comida cuanto de hierba verde produce la tierra”. (Gen 1,29-30).Dios nos invita a que, con la ayuda del Niño de Belén, volvamos a la armonía y al equilibrio.

El recién nacido en el pesebre (Lc 2,12) es el niño del que nos habla Isaías: “Nos ha nacido un niño, que tiene sobre los hombros la soberanía y se llamará maravilloso consejero, Dios fuerte, Padre sempiterno, Príncipe de la paz...” (Isa 9,5)

Dios ha elegido su lugar

El mensaje del establo navideño no es un mensaje acerca de la pobreza, tampoco un consuelo superficial para los pobres. Dios nació pobre pero no desea que la gente vive en la pobreza.” No busquéis las cosas materiales, así no podréis experimentar a mi hijo” dice la Virgen. (25. de diciembre 1985)

Con estas palabras ‘las cosas materiales’ entendemos que nos habla de tener lo suficiente. No significa que siendo pobre uno tiene la garantía de experimentar a Jesús.

El mensaje de Belén es muchísimo mas profundo. Dios ha elegido el lugar que el en su libertad ha deseado. “Os invito a entrar en la naturaleza porque allí encontraréis a Dios vuestro Creador “(25 de octubre 1995). Dice la Virgen “encontrad la paz en la naturaleza y descubriréis a Dios Creador” (25 de julio 2001). Jesús nació en el silencio de la noche, junto a su familia íntima. En el establo, junto a los animales. Unificando con la tierra todo el universo. Confiado a María y a José. La experiencia de la Navidad tendría que ser mística...y eterna .La virgen nos dice. “Poned el pequeño recién nacido en el primer lugar de vuestras vidas y Él os llevará por los caminos de la salvación (25 de diciembre 1999), no sólo en Navidad sino durante todo el año. El Niño de Belén es aquel que dice: “Dijo el que estaba sentado en el trono, He aquí yo hago nuevas a todas las cosas” (Apo 21,5). “Y vio Dios que todo cuanto había hecho era muy bueno”. (Gen 1,31)

Estos textos desean animar a los lectores a que lean la Biblia porque será de gran bien espiritual .Meditar las lecturas aquí nombradas y cada día con la Biblia meditar la vida de Jesús (Heb 4,12) . La palabra de Dios es palabra viva y eficaz, y es la única que tiene la fuerza para cambiarnos.

Glasnik mira, diciembre 2009

Traducido por: Sandra Barisic

Glasnik Mira, Noviembre 2009